

COMUNALIDAD Y COMUNICACIÓN EN GUELATAO DE JUÁREZ (OAXACA): LA AGENCIA DE COMUNICACIÓN BECU

Comunalidad and Communication in Guelatao de Juárez (Oaxaca):

The Communication Agency Becu

ELENA NAVA*

Fecha de recepción: 19 de mayo de 2020 – Fecha de aprobación: 24 de febrero de 2021

Resumen

En este artículo se exploran algunas prácticas comunicativas de una agencia de comunicación comunitaria en el pueblo de Guelatao de Juárez en Oaxaca, México, llamada Becu (perro en zapoteco). Estas prácticas están determinadas por diversos factores, entre ellos: los procesos históricos de lucha por el territorio de los pueblos indígenas de la región, la teoría de la comunalidad elaborada por dos antropólogos indígenas de la Sierra Norte de Oaxaca y las necesidades y transformaciones que experimenta una nueva generación de jóvenes interesados en la comunicación.

Palabras clave: prácticas comunicativas; comunalidad; pueblos indígenas; Oaxaca.

Abstract

This article explores communicative practices of a community communication agency in the town of Guelatao de Juárez in Oaxaca, Mexico, called Becu (dog in Zapotec). These practices are determined by various factors, including the historical processes of the land struggle of the indigenous peoples of the region, the theory of the comunalidad elaborated by two anthropologists of the Sierra Norte de Oaxaca and the needs and transformations of a new young people generation interested in communication.

Keywords: communicative practices; comunalidad; indigenous peoples; Oaxaca.

* Dra. en Antropología. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Artículo enmarcado en el Proyecto de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica-UNAM (PAPIIT-UNAM) IA300418 "Redes socio-digitales y pueblos indígenas". Correo-e: elena.nava@sociales.unam.mx

Introducción

En este texto, mi objetivo central es reflexionar sobre las maneras de hacer comunicación de jóvenes en Guelatao de Juárez, un pueblo zapoteco localizado en la Sierra Norte del estado de Oaxaca, México. A partir de la experiencia de la agencia de comunicación Becu (perro en zapoteco), me interesa mostrar a la lectora y el lector cómo, a través de la comunalidad, una teoría indígena desarrollada también en Oaxaca, un grupo de jóvenes ha resignificado y puesto en acción algunas prácticas comunicativas.

Mi objetivo va vinculado a algunas ideas centrales. Me interesa que este texto abone a la literatura que existe en México, desde la antropología, sobre medios de comunicación indígena. Es necesario seguir fortaleciendo este campo de estudios como un tema legítimo dentro de dicha disciplina pues nos abre diversos caminos para pensar las capacidades de agencia de los pueblos indígenas, entre ellas la posibilidad de adquirir, operar y administrar sus propios medios de comunicación (asunto presente en el Artículo 2 B VI de la Constitución Mexicana¹). Pero, más allá de eso, este campo de estudios permite observar cómo la modernidad es entendida y resignificada por los pueblos. La resignificación sería la forma en que elementos de la modernidad, creados para cierto público con determinados fines, son utilizados por otros públicos, quienes les otorgan nuevos significados y los sitúan en sus órdenes culturales propios, siguiendo sus estructuras sociohistóricas previas.

La aproximación al fenómeno nos deja ver una *indigenización* de los medios y las tecnologías digitales (Prins, 2004; Ginsburg, 2008). Y dentro de esta indigenización de los medios,

ya sean visuales, radiofónicos o digitales (incluyendo aquí a toda la gama de redes sociales), se abre una diversidad de posibilidades, pues los casos en lo local nos muestran las particularidades que cada medio tiene. Según Sahlins (1999), el proyecto de la indigenización de la modernidad consiste en acomodar y resignificar, en diversos contextos culturales, los elementos de la llamada modernidad, es decir, más allá de deshechar las tecnologías industriales o las mercancías, los pueblos del mundo las integran en sus órdenes culturales propios. De hecho, el manejo de los elementos de la modernidad pueden contribuir “a la reproducción cultural de las sociedades nativas y, a menudo, al desarrollo de las relaciones sociales tradicionales” (Pitarch & Orobitg, 2012, p. 4).

Como ejemplo está el caso de Radio Totopo en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, que ha vivido un proceso de *indigenización*. Es decir, sus prácticas y discursos, en sus trabajos cotidianos, han estado, desde su nacimiento, abocados a reproducir algunos de los ejes fundamentales que constituyen a su barrio y su comunidad zapoteca, como la confección y celebración de grandes fiestas o las prácticas económicas locales sustentadas en la reciprocidad, el intercambio y el trabajo comunitario para lograr diversos fines (Nava, 2018a).

Este campo de estudios debe fortalecerse para poder analizar las transformaciones que experimentan las comunidades y pueblos indígenas en la actualidad, pues desde el sentido común de la población mexicana urbanizada, y como herencia del positivismo más retrógrado, se sigue reproduciendo la idea de que los pueblos indígenas son seres atrasados en el tiempo, no contemporáneos a nosotros. Esta idea es falsa y refleja una ignorancia profunda sobre nuestros

coetáneos, por ello, para abonar a la transformación de estas ideas, es importante analizar y visibilizar experiencias que den cuenta de cómo actores indígenas ejercen en sus comunidades su agencia para crear nuevos medios y nuevas posibilidades de comunicación, como es el caso de Becu, que exploraré en este texto.

En 2017, Guillermo Monteforte, de Ojo de Agua Comunicación (organización que históricamente ha fortalecido los procesos de comunicación comunitaria en el estado de Oaxaca), me habló de Agenda Guelatao y su veloz trabajo de difusión vía redes sociales como Facebook, Twitter o grupos de Whatsapp. Unos meses después, en enero de 2018, subí a la Sierra Norte de Oaxaca para poder conocer a los jóvenes que están a cargo del proyecto Agenda Guelatao. El primer contacto lo hice con Alain, quien era, en aquel tiempo, el coordinador general del colectivo. En esa ocasión, tuve la oportunidad de platicar con él, con Víctor y con Sandra, tres de los integrantes de Becu, que es un proyecto derivado de Agenda Guelatao.

Ya en la Ciudad de México, después de escuchar la entrevista y enterarme con detalle de todos los servicios que Becu ofrece, pensé que era posible contratarlos para crear una estrategia de difusión de mi nuevo libro sobre radio comunitaria y comunalidad (Nava, 2018a) y también hacer un sitio web con mi perfil profesional. De esa manera, envié un correo a la única integrante que no entrevisté, Luna Marán, quien también es gestora cultural y cineasta. Ella me envió el portafolio de trabajo de Becu para conocer más a fondo lo que hacen. Al recibir el portafolio descubrí que, a lo largo del texto, aparecía la palabra “comunalidad”, considerada como la forma de organización y trabajo de la agencia de comunicación.

De este evento se derivaron algunas preguntas: ¿por qué la comunalidad es el eje rector de esta agencia de comunicación?, ¿por qué los jóvenes tomaron esta teoría para guiar sus trabajos? y ¿qué significa asumir la comunalidad como forma de organización y trabajo?

Estas cuestiones guiaron mis indagaciones sobre la relación entre comunalidad y comunicación en las prácticas comunicativas de Becu.

Notas sobre la metodología

Este texto forma parte de una investigación más amplia y de largo plazo. La metodología que he seguido tiene sus bases en el método etnográfico, que cuenta con herramientas de recogida de datos como las entrevistas semiestructuradas, las charlas informales y, sobre todo, la participación y observación en diversos eventos (foros, muestras, talleres), donde los actores involucrados en la investigación están inmersos. Es importante mencionar que también recurrí a los contactos más antiguos que tengo desde la época en que hice trabajo de campo para mi tesis de licenciatura, en 2001, con el fin de que ellos me indicaran nuevos actores jóvenes que utilizan las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), los medios digitales y las redes sociodigitales².

Para el trabajo que presento aquí utilizo siete entrevistas realizadas entre 2016 y 2019 a diversos actores, entre ellos a los jóvenes de Becu y a Juan José García, integrante de Ojo de Agua Comunicación. También uso mis diarios de campo referentes a las diversas visitas que, durante los años 2018 y 2019 realicé a la Sierra Norte y al estado de Oaxaca.

La comunalidad como teoría

En esta sección discutiré qué es la comunalidad y cuál es su importancia teórica para poder pensar la comunicación en Guelatao y la continuidad que dan las nuevas generaciones a los procesos culturales y de lucha de sus pueblos. Veo a las teorías como lentes con los que observamos el mundo. Muchas veces las lentes distorsionan la realidad, pero algunas también nos permiten observar de manera fidedigna diversas realidades. Por ello, es importante escudriñar de manera profunda en la dimensión teórica para poder elegir una lente que explique lo que observamos. En el fondo de esta discusión sobre las elecciones teóricas que hacemos, hay un problema político que ya ha sido planteado por autores como Boaventura de Sousa Santos (2018), quien da luz a este tema con su planteamiento sobre las epistemologías del sur que:

Se relacionan con los saberes que emergen de las luchas sociales y políticas y no pueden ser separadas de esas luchas. Por lo tanto, no son epistemologías en el sentido convencional de la palabra. Su objetivo no es estudiar el conocimiento o la creencia justificada como tal, por no mencionar el contexto histórico y social en el que ambos emergen (la epistemología social también es un concepto controvertido). Su objetivo, más bien, es identificar y valorizar lo que a menudo ni siquiera aparece como conocimiento a la luz de las epistemologías dominantes, lo que en su lugar surge como parte de las luchas de resistencia contra la opresión y contra el conocimiento que legitima esa opresión. Muchas de esas formas de conocimiento no son saberes abstractos sino empíricos. (p. 29)

Esta perspectiva nos muestra claramente cómo diversas formas de conocimiento han sido invisibilizadas por la omnipresencia de la ciencia occidental. Esto no implica desechar los conocimientos sistematizados por Europa o los

Nortes, al contrario, es importante integrarlos al *corpus* de otros conocimientos sistematizados, pero sin jerarquizarlos como mejores o más avanzados, pues esto provoca que todas las demás formas de conocer, sistematizar y pensar el mundo queden relegadas. La creencia occidental sobre la civilización estuvo acompañada por la idea de evolución y, posteriormente, por ideologías como progreso, modernización y desarrollo, que aluden a una secuencia de etapas homogéneas por las que la humanidad debe pasar. El progreso, desde Occidente, se levantó como una guía del rumbo que deberían tomar las sociedades del globo. De esta manera, se anuló la experiencia previa de sociedades diferenciadas en la construcción de su propio modo de existencia.

Un ejemplo cruel de esta feroz embestida del pensamiento europeo sobre otros pueblos fue la conquista de América con el subsecuente exterminio de tantos pueblos originarios. Como dice Todorov (2005), “el siglo XVI habrá visto perpetrarse el mayor genocidio de la historia humana” (p. 14). Y también el mayor exterminio de las epistemes, colonizadas e invisibilizadas por la hegemonía de los imperios y sus elaboraciones teóricas sobre la alteridad³.

Es importante también considerar la noción de injusticia cognitiva. De acuerdo con Alejandra Aquino (2013):

Boaventura de Sousa (2009) señala que desde la conquista y el comienzo del colonialismo moderno hay una forma de injusticia que funda y contamina todas las demás: la injusticia cognitiva; es decir, aquellos procesos de opresión y explotación que al excluir a ciertos grupos, también suprimieron, invisibilizaron o exterminaron los conocimientos producidos y usados por ellos. Esta injusticia cognitiva se funda en la idea de que existe un conocimiento superior que, al mismo tiempo que se afirma, niega todos los demás: la ciencia moderna. (p. 7)

Desde la antropología, el proyecto de las antropologías del mundo es un esfuerzo importante que trastoca la hegemonía de la Antropología con mayúscula y apuesta por la diversidad de las antropologías y los conocimientos que las constituyen. Es un proyecto también político, por ello sus integrantes constituyeron un colectivo: la Red de Antropologías del Mundo, “cuyo objetivo principal es posicionarse y consolidarse como un espacio de discusión dialógica sobre la Antropología –con mayúscula– con relación a una variedad de procesos y eventos globales” (Colectivo WAN, 2005, p. 7).

Una propuesta de la Red de Antropologías del Mundo es poner en horizontal los conocimientos que no han sido legitimados por las academias hegemónicas, es decir, los saberes y las teorías nativas también tienen mucho que decir sobre el mundo en otras latitudes. Esta idea es revolucionaria pues desnaturaliza la suposición de que el conocimiento solo es construido por y desde los centros de producción académica hegemónicos y abre la puerta a una poderosa reflexión sobre qué es legítimo y bajo qué paradigmas lo es. Para la Red: “La academia es uno entre los múltiples espacios de producción de conocimiento, y ser un académico es uno entre los variados modos de ser un intelectual” (Colectivo WAN, 2005, p. 9).

De esta manera, la comunalidad, como un pensamiento sistematizado y anclado en las realidades de la vida de los pueblos de la Sierra Norte de Oaxaca, toma la forma de lente a través del cual nos podemos asomar a ver la realidad de estos pueblos⁴. En sus inicios, entre 1977 y 1981⁵, la comunalidad fue pensada y elaborada por Jaime Martínez Luna, zapoteco de Guelatao de Juárez, y Floriberto Díaz, ayuuik de Santa María Tlahuitoltepec. La elaboración

de la comunalidad es fruto de un proceso histórico de lucha y resistencia desde finales de los años setenta en la región de la Sierra Norte. En esa época se da la conformación de cuatro organizaciones etnopolíticas. En 1978 surge la Unión de Pueblos del Rincón; en 1979, el Comité Coordinador para la Defensa de los Recursos Naturales, Humanos y Culturales de la Región Mixe (Codremi); en 1980 aparece la Organización en Defensa de los Recursos Naturales y Desarrollo Social de la Sierra Juárez (Odrenasij) y en 1981 emerge la Asamblea de Autoridades Zapotecas (Martínez Luna, 2013). Todas estas organizaciones tuvieron objetivos definidos referentes a la defensa del territorio, la búsqueda de una mejor educación, salud y comunicación, la mejora de caminos y medios de transporte y la autonomía en cuanto al manejo de sus bosques. Fue una época muy fuerte de movilización de organizaciones con demandas diversas, considerada por ello como el apogeo del movimiento etnopolítico e interétnico de la región.

Dentro de este panorama complejo, como decíamos, tenemos la emergencia de la comunalidad. Floriberto Díaz (2007), en uno de sus escritos, la presenta así:

La comunalidad expresa principios y verdades universales en lo que respecta a la sociedad indígena, la que habrá que entenderse de entrada no como algo opuesto sino como diferente de la sociedad occidental. Para entender cada uno de sus elementos hay que tener en cuenta ciertas nociones: lo comunal, lo colectivo, la complementariedad y la integralidad. Sin tener presente el sentido comunal e integral de cada parte que pretendamos comprender y explicar, nuestro conocimiento estará siempre limitado. (p. 40)

También propone a la comunalidad como categoría analítica cuando le otorga la capacidad de definir conceptos fundamentales

para explicar una realidad indígena. Algunos de los elementos básicos que conforman esta categoría analítica son:

1. La Tierra, como Madre y como territorio,
2. El consenso en Asamblea para la toma de decisiones,
3. El servicio gratuito, como ejercicio de autoridad,
4. El trabajo colectivo, como acto de recreación⁶ y
5. Los ritos y ceremonias, como expresión del don comunal. (Díaz, 2007, p. 40)

Para Jaime Martínez Luna (2010), la comunalidad:

[...] es nuestra manera de pensar, se origina en la historia del despojo; en la obligada relación que hemos mantenido con los territorios que nos dejó la conquista y la explotación voraz de la tierra. Es decir, la comunalidad es también fruto de la resistencia a la historia colonial. (p. 80)

Martínez Luna afirma que la comunalidad reúne algunos valores como el derecho y la cultura propios, la compartencia, la unidad de todos, la adecuación, la tecnología, la resistencia, la naturolatría y la comunalicracia. La comunalicracia sería el poder de la comunidad, manifestado por medio de la asamblea general, es decir, la asamblea de comuneros como un espacio en donde se produce y reproduce el poder de la comunidad, o sea, una comunalicracia (Martínez Luna, 2003). Según él (Martínez Luna, 2003), la naturolatría fue y es practicada por los pueblos americanos, africanos y asiáticos. Fue el pensamiento que enfrentó a la homolatría colonialista; la manera de pensar de los que se sintieron sometidos y oprimidos. A la fecha, podemos decir que estos continúan siendo los razonamientos de los que resisten a la opresión (2003). La comunalidad también es pensada por el autor como un concepto vivencial que permite el entendimiento de lo que es

hacer vida en las comunidades. Martínez Luna (2016) añade que:

Comunalidad expone cuatro campos filosóficos que la elevan a categoría epistémica a través de una filosofía geográfica, una filosofía comunal, una filosofía creativa-productiva y una filosofía del goce. Campos y momentos de un pensamiento totalizador, integrador y dialógico. Se basa en la oralidad y la imagen como lenguajes directos y en constante movimiento. (p. 404)

Una de las grandes contribuciones del autor es transformar a la comunalidad en verbo:

Comunalizar es para nosotros lo que en naciones sudamericanas se ha dicho “Buen vivir” [...] El verbo Comunalizar surge de la relación umbilical que reconocemos de la tierra, es una acción decidida permanentemente en colectivo. Con ello avanzamos en la descolonización, en la desmercantilización de nuestro pensamiento. A esto lo han denominado otros autores como la creación de una “epistemología del sur”, es decir la construcción de un pensar que frene al desarrollismo en su loca carrera hacia la destrucción del planeta. Comunalizar lleva implícito el reconocer lo propio, nuestro conocimiento, nuestra organización, nuestros principios. Esto significa el diseño de una postura clara anticapitalista, anticolonialista, antiimperial y antisistémica. Aunque debemos reconocer que comunalizar es una actitud que puede operar participando de lógicas mercantiles, pero con objetivos, principios, actitudes que hacen su propio camino, es decir, que obedecen a un razonar propio. (Martínez Luna, p. 256)

El autor reconoce que comunalizar es una práctica que puede participar de lógicas mercantiles pero con objetivos que obedecen a un razonar propio, tal cual lo propone Sahlins (1999) cuando habla de la *indigenización* de la modernidad y de cómo las sociedades locales organizan y significan, diferencialmente, las fuerzas del sistema mundial de acuerdo con su propio sistema de mundo, dependiendo de sus propias culturas y de la dominación externa.

Más allá de deshechar los elementos de la modernidad, las mercancías o las tecnologías industriales, los pueblos los integran a sus órdenes culturales o los comunalizan, como es el caso aquí presentado.

Hasta aquí he sentado sucintamente, a partir del pensamiento de sus principales autores, algunos de los principios de la comunalidad. No he realizado una revisión exhaustiva de la literatura pues, como sabemos, mi objetivo es explicar las relaciones entre comunalidad y comunicación en el caso específico de Becu. En un trabajo reciente (Nava, 2018b), hice un recuento de varios autores que han escrito sobre comunalidad.

Antes de culminar este apartado es importante mencionar que la legitimidad y la validez de la comunalidad, dentro de este marco de epistemologías del sur y, también, dentro de las antropologías del mundo, están dadas a partir del reconocimiento de “aquellos que resisten y se rebelan contra la opresión” (Santos, 2018, p. 30). Hay que considerar, igualmente, el cuestionamiento profundo sobre quién legitima y qué conocimientos legitima, tema discutido, en el amplio marco de las antropologías mundiales, en escritos que han pensado a los pueblos indígenas como generadores de teorías propias (De la Cadena, 2009; Nava, 2013).

Finalmente, el contexto desde el cual analicé la validez de la comunalidad responde a los debates contemporáneos de las antropologías mundiales y de las epistemologías del sur. Me gustaría dejar claro que no estoy tomando aquí a la comunalidad como una panacea que logra observar todos los fenómenos políticos y sociales de las comunidades a lo largo del globo. Pienso que es un marco de análisis local que nos permite ver la región de la Sierra Norte

de Oaxaca y, eventualmente, otros espacios. Tampoco creo que la comunalidad sea una teoría que de cuenta de un orden social de tipo rousseauiano, donde reina la armonía y la bondad natural del ser humano. Al contrario, en las comunidades donde se vive y se reflexiona la comunalidad hay conflictos y tensiones como en cualquier otra sociedad.

Becu y sus prácticas comunicativas

Becu es parte de un proyecto llamado Agenda Guelatao, que surge en el seno de la asamblea comunitaria del pueblo de Guelatao de Juárez. Eso significa que fue aprobado por la mayor cantidad de ciudadanos de la comunidad⁷. En ese sentido, fue legitimado por el poder de la comunidad, o la *comunalicracia*. Agenda Guelatao es un proyecto cultural comunitario amplio que nació en julio de 2016 y cuyos objetivos principales son el fomento, el rescate y la difusión de la cultura, tanto en Guelatao como en la región de la Sierra Norte. Juan José García, quien era presidente de Guelatao en esa época, lo explica de la siguiente manera:

Becu es parte del proceso y eso tiene que ver más con el proyecto de Agenda Guelatao, de hecho, lo más consolidado del proyecto que se llamaba Proyecto Cultural Guelatao, esto que luego le llamamos más visiblemente Agenda Guelatao, pues es eso, es como el resultado. Yo creo que uno de los resultados más importantes es la integración de un equipo de trabajo con conciencia de por qué hacer comunicación para la comunidad. Los chavos y chavas egresadas de la carrera de Comunicación, de Ciencias Políticas, de Ingeniería de Negocios, necesitaban un espacio en donde poner a prueba lo aprendido, y eso Luna [Marán] ya lo había pensado. Nosotros teníamos una idea de cómo integrar a los jóvenes a la vida comunitaria, entonces se hizo Agenda Guelatao. Se realizaron

actividades para recuperar el interés de la juventud en el modo de vida comunitario, se hicieron conciertos, le dimos un espacio distinto a la comunidad en la banda, las niñas y los niños se están formando en sus capacidades musicales. Se hacía un concierto al mes con su baile y eso fue una parte importante. Nunca antes vi a los jóvenes de Guelatao que, cuando empezaba a tocar la banda, empezaban a saltar, a brincar, a gritar, a entrar como si fuera en éxtasis, en un estado de felicidad muy grande. El otro tema sobre Agenda Guelatao fue poder abrir el espacio para que los jóvenes del pueblo pudieran tener contacto con jóvenes de la región y se reunieran para platicar, para convivir, se creó el encuentro de Arte y Comunalidad. (Entrevista con Juan José García, febrero de 2019)

Entonces, Agenda Guelatao buscaba una especie de revitalización cultural y política del pueblo a través de nuevas maneras de integrar a los jóvenes de la región en torno a los elementos culturales propios, como son las bandas musicales, los bailes, las fiestas, etc. Durante el surgimiento de Agenda Guelatao también emergieron otras ideas. Así me explicó Alain:

Empezamos a echar a andar el proyecto de Agenda Guelatao [...] pues tuvimos la idea de empezar a crear pequeñas microempresas que fueran sustentables y que brindaran empleo a personas de la comunidad. Bajo esa dinámica se echó también a andar, ese diciembre del 2016, el Cine Too, que es la primer sala de cine comunitaria del país. Y en el mes de marzo del 2017, platicando con las autoridades municipales, y viendo que era un mes importante para la comunidad, pues se empezó a crear un pequeña cafetería, con el fin de que los recursos que ahí se generaran sirvieran para darle mantenimiento y conservar a las personas que ahí nos estaban echando la mano. También se echó a andar un hostel, tenemos un hostel con capacidad para 32 personas. (Entrevista con Alain, enero de 2018)

Es importante mencionar que Cine Too también es fruto de los procesos históricos comunitarios vinculados con la dimensión artística para la lucha y los medios de comunicación

propios. Según me relató Juan José García, en la segunda mitad de la década de los ochenta, “el cine se utilizaba para recabar fondos para la tesorería municipal, se pasaba la película de Juárez y otras y con eso iban haciendo su luchita porque antes no había participaciones federales en los municipios” (Entrevista con Juan José García, febrero de 2019). Cuando existió Trova Serrana (como movimiento cultural y como una iniciativa para la promoción y difusión cultural), el lugar donde se ubica hoy Cine Too era un sótano. En él se habilitó un espacio, una especie de foro para pasar películas y hacer actividades culturales como bailables, días de teatro, el día de las madres o el día de los niños.

Cine Too forma parte también de las prácticas comunicativas que se desarrollan en Guelatao. Al igual que Becu, está a cargo de Agenda Guelatao. Es una sala de cine de 75 butacas donde se proyectan películas y documentales de todo el mundo y también es un espacio de formación audiovisual. A lo largo de los años se han organizado actividades de formación no escolarizada, como “BECHI LOI ‘Vacaciones cinematográficas’”; Cine Too Lab semillero de proyectos audiovisuales; JEJO ‘empezar a entendernos’ espacio autogestivo de cine comunitario feminista del Abya Yala, entre otros”⁸.

Volviendo a nuestro caso, Becu surgió como una microempresa en este contexto de revitalización político-cultural en el pueblo de Guelatao. Es una agencia de comunicación que brinda servicios a diversas entidades, como lo describen en su portafolio:

BEJU (perro en zapoteco) es una agencia de comunicación aliada de organizaciones civiles y empresas, desarrolla estrategias de comunicación efectivas con una visión de equidad, diversidad, tolerancia y sustentabilidad. Becu está integrada por profesionistas de

la comunidad zapoteca de Guelatao y es parte de un proyecto comunitario de cultura. (p. 6)⁹

La agencia está integrada por cuatro jóvenes profesionistas de la comunicación originarios de Guelatao de Juárez. Luna Marán, licenciada en Artes Audiovisuales por la Universidad de Guadalajara, gestora cultural, productora, directora de cine e hija de Jaime Martínez Luna; Víctor Manuel Cruz, egresado del Instituto de Estudios Superiores de Oaxaca, de la carrera de Ciencias y Técnicas de la Comunicación, y colaborador de la radio Estéreo Comunal¹⁰; Sandra García, quien también egresó de la carrera de Ciencias y Técnicas de la Comunicación del Instituto de Estudios Superiores de Oaxaca, es igualmente colaboradora de radio Estéreo Comunal y de la radiodifusora cultural indigenista XEGLO¹¹; y, finalmente, Alain Santiago, que estudió Diseño Gráfico en la Ciudad de Oaxaca, que ha participado en el Campamento Audiovisual Itinerante (CAI)¹² y, en las fechas en que lo entrevisté, además de ser secretario del Comité de Turismo también era coordinador general de Agenda Guelatao. Vale la pena mencionar que la proximidad de parentesco consanguíneo entre Luna Marán y Jaime Martínez Luna es una fuerte influencia para la reproducción de la comunalidad en los proyectos culturales contemporáneos que se gestan en Guelatao. Sin embargo, el parentesco por consanguinidad no es determinante, pues otros jóvenes que no tienen este tipo de proximidad con Martínez Luna también reflexionan sobre la comunalidad.

Los cuatro jóvenes prestan sus cargos comunitarios (ver nota 7) y Becu les permite hacerlo de una mejor forma, pues evita que tengan que buscar trabajo fuera de Guelatao. Es importante resaltar que la realización de los

cargos comunitarios es de suma importancia para los comuneros, pues posibilita la reproducción de sus propios sistemas políticos. Aunque la población, jóvenes y adultos, también formulan algunas críticas al sistema de cargos, como lo menciona Canedo:

Es entre los jóvenes que se encuentra mayor ambigüedad respecto de los “usos y costumbres”, porque en algunos existe la percepción de que los cargos gratuitos son una pérdida de tiempo, un tiempo que podría ser aprovechado para el beneficio individual. Además, los “servicios” les parecen muy “pesados” y onerosos. (2008, p. 416)

Sin embargo, a pesar de las críticas de la propia comunidad al sistema de cargos, podemos observar su continua reproducción.

De esta manera, como decíamos, la microempresa comunitaria coadyuva a reproducir el sistema de cargos del pueblo que es uno de los pilares de la comunalidad en la Sierra Norte de Oaxaca. Los cuatro jóvenes están comprometidos con esta forma de vida y por ello buscaron, con creatividad, la manera de armonizar las necesidades e ideales de su generación con las de la comunidad. Alain explicaba:

[...] si te vas a Oaxaca tienes que pagar a alguien que haga tu cargo, te desentendes del pueblo, entonces llegas a la asamblea sin fundamentos o sin argumentos de lo que tú consideres que es mejor para la comunidad. Entonces, si nos íbamos, pues descuidábamos esta parte, ¿no?, esa fue una de las primeras intenciones. Entonces la dinámica que tenemos es echarle ganas en todo, no solo en el cine, estar en el hostel, estar en el cargo, estar con Becu, entonces sí es como bombardearle desde diferentes partes. (Entrevista con Alain, enero de 2018)

Pensando en la importancia que para los jóvenes de Becu tiene la reproducción de las formas de vida comunitarias, es central destacar que ellos ven a la comunalidad como un detonador de conciencia entre las personas:

La comunalidad sirve para hacer conciencia en la gente. Por ejemplo, ahorita estamos pensando hacer la Tercera Fiesta de Arte y Comunalidad y es para que más chavos entiendan formas de trabajo como el tequio, que en las comunidades tú vas al tequio de 5 de la mañana a 12 del día y nadie te lo va a pagar. Que si tú estás tomando y estás gritando te van a meter a la cárcel y te van a castigar, según un reglamento interno comunitario. (Entrevista con Alain, noviembre de 2018)

Por otro lado, es fundamental destacar que Becu genera empleos en la misma comunidad, es decir, permite que el flujo de dinero continúe en la esfera de lo local y crea un precedente muy importante respecto a la autosostenibilidad económica en las iniciativas de medios comunitarios. Sobre las maneras de trabajo de Becu, Sandra relató que:

Todo lo que hacemos lo hacemos a distancia, lo de *community manager*³, lo del diseño. Alain hace ilustración, además de ser el coordinador general, él hace ilustración, yo estoy en el área de redes sociales, fotografía y manejo de prensa y Víctor en el área de posproducción. Él igual realiza lo que son los *spots* de radio y los videos, ahorita les va a hablar más él de eso y sobre lo que realiza en Facebook, que es la transmisión en vivo.

Lo que nosotros hacemos, como dice Alain, es trabajar a distancia para estas organizaciones. Y claro, cuando se requiere estar ahí en el trabajo, por ejemplo con la muestra, tuvimos que irnos una semana a Oaxaca para estar también en lo operativo. Pero mantenemos toda la mayor parte del tiempo el trabajo a distancia, desde Guelatao. (Entrevista con Sandra, enero de 2018)

La agencia ha trabajado con diferentes entidades, entre ellas el colectivo de Prácticas Narrativas (Ciudad de México), Ojo de Agua Comunicación (Oaxaca) y con el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir (Ciudad de México). Como menciona Sandra, casi todo el trabajo lo hacen a distancia, pues lo realizan en redes, en Instagram, en Facebook, en Twitter, y también manejan las páginas de cada una de

esas instituciones o colectivos, creando el mejor contenido para las organizaciones con las que trabajan. En resumen, la agencia crea planes estratégicos de comunicación, diagnostica el estado mediático de las organizaciones o colectivos y les señalan qué les hace falta: un mejor manejo de redes sociales, de prensa, creación de contenidos más llamativos o mayor visibilización en redes sociales.

Además de estas actividades abocadas a generar la autosostenibilidad, los cuatro jóvenes, desde Becu, también tienen más proyectos. Por ejemplo, Víctor relataba:

[...] a la par de la sostenibilidad que está buscando el proyecto mediante las microempresas que tenemos, se hacen actividades culturales, como talleres para los niños de la comunidad o se traen a músicos a dar conciertos. También se hace un trabajo en cuanto a lo audiovisual, se hace el registro de las diferentes actividades que tiene el pueblo. Por ejemplo, de la fiesta que ya viene se va a hacer un registro fotográfico y en video, esto es un trabajo que se regala a la comunidad. También se produce contenido audiovisual, nosotros hemos pensado ahorita en el rescate de la lengua y se planea hacer cápsulas. Anteriormente se habían hecho en radio, pero nuestra idea ahora, con estos medios digitales, es convertirlos en video y que sea más fácil que la gente los conozca. Un trabajo importante que hemos hecho desde la agencia de comunicación, o los que hacemos comunicación, es la cobertura de actividades, por ejemplo, la Copa Benito Juárez. Nos dimos a la tarea de investigar cómo se hacen transmisiones en vivo, el año pasado no lo logramos por condiciones técnicas, pero este año planeamos cubrir toda la copa, hacer una transmisión bien, con más de una cámara, controlando el sonido, meter narradores y hacer que la copa llegue a más personas. (Entrevista con Víctor, enero de 2018)

El testimonio de Víctor muestra varias dimensiones de la comunalidad. Por una parte, el trabajo colectivo realizado por Becu de filmar y fotografiar la fiesta para hacer un regalo a la comunidad es una expresión clara de la

compertencia como un valor de la comunidad, pero también de cómo el trabajo colectivo produce goce y recreación. Por otra parte, Víctor menciona un evento anual que es central en la reproducción de las relaciones sociales, festivas, de compartencia y económicas en la región, me refiero a la Copa Benito Juárez, un torneo de básquetbol amateur que generalmente se lleva a cabo en Guelatao de Juárez (en fechas cercanas al natalicio de Benito Juárez) y que congrega a decenas de localidades de las comunidades mixes, zapotecas

y chinantecas de la Sierra Norte de Oaxaca. Para los integrantes de Becu es importante que este evento, de gran envergadura en su región, pueda llegar a más personas y, si es posible, que los paisanos que emigraron a Estados Unidos puedan estar virtualmente cerca de sus familias. Por ello Víctor, después de participar en el 1er Diplomado Comunitario de Promotores en Telecomunicaciones y Radiodifusión, promovido por la asociación REDES, adquirió el conocimiento técnico para realizar las transmisiones en vivo.



Este esquema nos muestra a todas las comunidades serranas que participaron en 2018 en la Copa Benito Juárez.
Autor del mapa: Julio César Gallardo Vásquez, 2018.

También los testimonios de Víctor nos conducen a pensar en la importancia de la recuperación de la lengua cuando nos dice que han planeado hacer cápsulas para el rescate de esta. La situación en Guelatao es complicada en este tema, pues el pueblo se compone de personas que migran de diversas comunidades y no hay una variante propia de zapoteco de Guelatao. En 2018, hubo algunas charlas para poder determinar cuál es la variante que se revitalizará y la que el pueblo quiere aprender. En Guelatao ya no hay personas adultas mayores que hablen zapoteco, todas fallecieron. Los niños del internado han sido de gran ayuda, han apoyado a Víctor en la grabación de algunas cápsulas en zapoteco de sus regiones para poder generar un acervo. Aquí también la comunalidad tiene presencia, pues la lengua materna es el medio propio mediante el cual se comunican las personas y transmiten a las generaciones sus conocimientos y entendimientos sobre el mundo. Aunque en Guelatao esta transmisión de saberes se da en español, pues no se habla zapoteco, como explica Juan José García:

Lo que hay, lo que se conserva es una actitud, que podemos decir que tenemos en Guelatao, que es la asamblea, el tequio, esos elementos, esos pilares que nosotros identificamos como los grandes soportes de la comunalidad, ¿no? Pero solamente eso es lo que nos liga a eso, ya no la lengua ni la espiritualidad como allá a ustedes [dirigiéndose a Lilia Pérez Díaz, de Santa María Tlahuitoltepec, quien estaba presente durante la entrevista]. (Entrevista con Juan José García, febrero de 2019)

Finalmente, hay otra actividad en la que participó Becu que es central mencionar pues reproduce la importancia de la tierra que los teóricos de la comunalidad mencionan en sus escritos, además de estar vinculada con el proceso histó-

rico de lucha por el territorio. En 2017, algunos de los integrantes de Becu viajaron a Vancouver (Canadá) a realizar la transmisión del Desafío Internacional de Básquetbol de Pueblos Indígenas, en donde participó un equipo de la Sierra Norte de Oaxaca. Alain explicó que:

[...] sabemos que gran parte del territorio oaxaqueño está concesionado a empresas canadienses, también hay un problema de minería aquí cerca, en Capulámpam. Entonces dijimos “pues ya que estamos aquí pues hay que darle voz a los paisanos”, como analizando toda esta lucha y este proceso de resistencia. Tenemos amigos que están en diferentes organizaciones, unos de ellos en UNOSJO, están trabajando todo este mapeo. Entonces ellos nos echaron la mano con la información [sobre minería], con los datos duros y a sintetizarla. Ahí aprovechamos que es Primer Mundo, el internet está súper rápido y dijimos “vamos a lanzar esto pues” [...] En los partidos metíamos cintillos diciendo, por ejemplo, “gran parte de la región conocida como el Rincón Bajo [de la Sierra Norte de Oaxaca] se encuentra concesionado a estas mineras, son tantas hectáreas”. Entonces era información que, al ver el partido, leías. Entonces sí era hacer un pronunciamiento aprovechando que estábamos allá [...] Cuando tenemos la oportunidad no solo es usar las herramientas por usarlas y a ver qué sale, sino tomar decisiones y que las decisiones sean lo más correctas posibles y que involucren a la gente para la defensa del territorio. (Entrevista con Alain, enero de 2018)

Aprovechando las tecnologías y los medios de comunicación, los jóvenes de Becu decidieron comunicar a su manera, denunciando, a través de los cintillos, a las mineras canadienses que explotan las tierras indígenas en Oaxaca. La comunalidad también aparece aquí como una lente con la cual explicar este fenómeno de lucha por el territorio. Tanto en el marco explicativo de Floriberto Díaz como en el de Jaime Martínez Luna, el territorio aparece como un elemento fundamental para la vida de la comunidad. Ellos asemejan la tierra con una madre y dicen que su

cuidado es comunal. Además, específicamente en el marco explicativo de Díaz, la relación de la tierra con la gente permite aproximarnos a la definición del Creador y Dador de Vida, es decir, esta relación nos sumerge de manera profunda en la dimensión de la espiritualidad de los pueblos.

De esta manera, la transmisión desde Vancouver ejemplifica cómo en sus prácticas comunicativas los integrantes de Becu manifiestan su preocupación y rechazo por las concesiones de las tierras comunales a empresas canadienses.

Para culminar esta sección, me parece importante remarcar que los jóvenes de Becu tienen mucha claridad sobre qué es la comunalidad y sobre cómo se vive. Alain explica esto:

Sobre la comunalidad no hay que caer en el error de romantizarla, porque son conceptos. Personalmente pienso que se han hecho estos puentes [la comunalidad] entre lo de afuera y lo de adentro para tratar de explicar. Además, no hay una comunalidad igual para todos los pueblos, si lo queremos ver desde un concepto. Si en Guelatao tú vas al tequio a partir de las 9 de la mañana, en Analco a las 5 de la mañana ya deben estar en el monte. Entonces, la comunalidad para esto ha servido, para ponerle nombre a algunas cosas y tratar de explicar. Si vas a las mismas comunidades y les dices: “¿qué es para usted la comunalidad?”, no te lo van a decir, porque ellos no están preocupados en nombrar a las cosas, están más preocupados por hacerlas. (Entrevista con Alain, noviembre de 2018)

El testimonio anterior nos deja claro que la comunalidad se vive en la acción y en las prácticas cotidianas de las comunidades, por ello las reflexiones referentes a las formas comunicativas de Becu y la comunalidad apuntan a estas prácticas, como la defensa del

territorio, el tequio, la reproducción del sistema de cargos, la participación en las asambleas, etcétera.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo mostré algunas prácticas comunicativas de Becu vinculadas con los elementos de la comunalidad. Esta, como una teoría-viva, no estática, que viaja y se mueve según los procesos históricos y sociales de las comunidades, ha permitido, en la Sierra Norte, procesos complejos que, a lo largo del tiempo, reproducen los ejes de vida comunitarios. Además, la comunalidad, como lo explica Luna Marán (2020), permite nombrar a las nuevas generaciones las formas de ser y de estar en comunidad en la Sierra Norte de Oaxaca y poder “mirar el futuro con la responsabilidad de cuidar lo que los abuelos protejeron” (s.p.). Esto demuestra cómo algunos jóvenes de la región (no todos) están interesados en retomar esta categoría para poder dar sentido a lo que viven día a día en sus comunidades y porque tomaron la comunalidad como eje rector de algunos de los trabajos de su agencia de comunicación.

Becu forma parte de los numerosos procesos de comunicación comunitaria del estado de Oaxaca. Lo describe atinadamente Sandra cuando habla del trabajo realizado para Ojo de Agua Comunicación:

[El trabajo que realizamos para] la Muestra de Cine y Radio Comunitaria en Mesoamérica¹⁴ fue una experiencia muy buena porque trabajamos con profesionales que llevan más de tres décadas trabajando en el medio. Aprendimos mucho porque estuvimos con personas que se dedican a los medios audiovisuales, a radio, a hacer cine, personas que igual han estado aquí

en Guelatao, o que tuvieron sus inicios en Guelatao. Por ejemplo, Juan José García, tuvo sus inicios aquí en Guelatao, y muchos de ellos que ahorita están en Ojo de Agua Comunicación, estuvieron en lo que fue Trova Serrana y Fundación Comunalidad. Entonces todo esto está unido y tiene sus antecedentes, no es simple casualidad, que porque seamos jóvenes o no sé, sino porque todo está ligado, pienso yo, en un contexto en el que se han desarrollado ellos y también nosotros. (Entrevista con Sandra, enero de 2018)

Su testimonio apunta al tejido intergeneracional que opera para desarrollar y fortalecer la comunicación, la cultura, la resistencia y la organización sociopolítica de su comunidad y región.

También observamos cómo Becu se revela como un modelo interesante para la autosostenibilidad económica entre los medios comunitarios mientras da continuidad a los principios de la comunalidad, como sería la participación en el sistema de cargos.

El enfoque procesual es central para poder observar la continuidad que dan las nuevas generaciones a los procesos culturales y de lucha en sus pueblos. Por ello, es importante recordar cómo a finales de los años setenta e inicios de los ochenta se dan varios esfuerzos culturales y políticos en Guelatao. De esta manera, la teoría indígena de la comunalidad y la acción de comunalizar inspiran y explican las maneras de hacer comunicación de Becu y de Agenda Guelatao. Además, nos permiten mirar a esta agencia de comunicación como parte de un tejido y de un *continuum* de los procesos de comunicación comunitaria y de resistencia de los pueblos en la Sierra Norte de Oaxaca. Como bien lo describe Juan José García:

[...] como el tiempo no pasa en balde, con todas estas cosas que han pasado nos va quedando clara la importancia de visibilizar, retomar y apreciar las fuentes de

nuestro razonamiento para explicarnos lo que somos. Pero no solamente explicarnos para aprender, sino para reconocernos y poder explicarlo a los de fuera, que siempre nos explican y nos describen desde su pensamiento hegemónico que no es el nuestro. Entonces esto quizá es una cosa que nos va a llevar más tiempo, es una manera distinta de decirlo, aunque lo hayamos dicho muchas veces en el pasado, pero empieza a cobrar mucha más fuerza. Me parece que tenemos la responsabilidad de alimentar con resultados y productos. O sea, fortalecer esas iniciativas de formación desescolarizada para la gente de nuestros pueblos: en la banda, en los comités, en todas esas iniciativas que hay de fortalecimiento de lo propio. Entonces las redes sociales lo pueden hacer, el video, el cine, todo lo audiovisual lo podemos manejar de manera más consciente en el sentido de que lo que estamos haciendo es documentar, es contribuir con la preservación de la historia, o documentando la historia de nuestro pueblo, como las lenguas. (Entrevista Juan José García, febrero de 2019)

Su explicación nos permite entender por qué Becu toma a la comunalidad como forma de organización y trabajo. Subyace aquí un tema de índole epistémica que se relaciona con la responsabilidad del fortalecimiento de lo propio, desde sus propios razonamientos y visiones de mundo, no desde el pensamiento hegemónico, sino desde sus preceptos y maneras de ver la realidad, una batalla contra el epistemicidio.

Finalmente, podemos decir que la idea de la indigenización de la modernidad planteada por Sahlins (1999) y retomada de manera eficaz por Prins (2004) y Ginsburg (2008) nos permite mirar el fenómeno de la resignificación cultural por la que pasan estos medios cuando son usados en lo local, especialmente en un estado como lo es Oaxaca, que cuenta con un histórico de movilizaciones, con una creciente red de medios indígenas y con una teoría-viva como la comunalidad. De esta manera, la “indigenización” funciona como un amplio paraguas para

explicar estos procesos, sin embargo, en la escala y las dinámicas de lo local, las teorías nativas, como en el caso presentado, permiten que podamos mirar esta resignificación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) no solo como un acto sincrónico,

sino como un proceso histórico que obedece a lógicas particulares tejidas a partir de eventos específicos que se dan únicamente en ciertos espacios y tiempos, con la participación de agentes y agencias concretos.

Notas

¹ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Recuperada de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_060320.pdf

² Agradezco a Guillermo Monteforte, de Ojo de Agua Comunicación, por hablarme sobre el trabajo de Becu y por todas las indicaciones sobre otros proyectos. También agradezco a Julio César Gallardo Vásquez por permitirme usar su esquema sobre las comunidades participantes en la Copa Benito Juárez 2018.

³ Algunos autores han llamado a esta muerte de las otras epistemologías como *epistemicidio*: Bob Scholte (1984), Eduardo Viveiros de Castro (2002), Boaventura de Sousa Santos (2010).

⁴ No propongo mirar a la comunalidad como una teoría que explica la realidad de todas las comunidades de la Sierra Norte de Oaxaca, eso sería desmesurado. Intento aproximarme de manera específica a la realidad de los jóvenes interesados en la comunicación en Guelatao.

⁵ En una entrevista que realicé, en enero de 2016, a Jaime Martínez Luna, mencionó que la categoría de comunalidad nació en el lapso comprendido entre estos cuatro años.

⁶ Al trabajo colectivo también se le llama tequio y se refiere al trabajo comunitario que los pobladores de las comunidades realizan gratuitamente para obras comunitarias, como, por ejemplo, la construcción de una carretera o un camino a una rancharía, la construcción de algún nuevo edificio o casa del municipio, la limpieza de las brechas que conectan a las cabeceras municipales con sus rancharías, entre otros. El tequio es un trabajo obligatorio, todos los comuneros deben realizarlo, sino se les llama la atención o pagan una multa. En la actualidad, en diferentes municipios, hay familias que se niegan a prestar el tequio por no ser un trabajo pagado.

⁷ La comunidad se rige bajo el sistema de cargos comunitarios. Para Maldonado (2015), “el sistema de cargos es el sistema de puestos de gobierno comunitario. Todos los ciudadanos tienen la obligación interna (no es una obligación constitucional) de servir gratuitamente a su comunidad durante varios años de su vida (en promedio, más de diez años) en los diversos cargos, desde los jóvenes que empiezan desempeñándose un año como topiles o policías, hasta los adultos y ancianos que sirven como presidentes municipales durante tres años” (p. 156). Para más detalles ver: Martínez Luna (2013) o Díaz (2007). Para el caso específico de

Guelatao, Canedo (2007) abunda en los dilemas que genera el sistema de cargos, dice: “Los ciudadanos de Guelatao adoptan algunas estrategias para ‘escaparse del cargo’, como la apelación en asamblea, el incumplimiento o el mal desempeño del cargo. El ciudadano propuesto para un cargo puede apelar ante la asamblea dando sus razones por las que no puede cumplirlo. [...] Empero, escaparse del cargo no es tan fácil, porque la censura social –el ser mal visto– recae sobre el irresponsable” (p. 93).

⁸ *Cine Too: El cine encantado de Guelatao*, web, recuperado de <https://cinetoo.org/index.php/about/>, consulta 26 de marzo de 2021.

⁹ El portafolio de Becu es un documento que no cuenta con datos editoriales, de ahí que no se integre a la bibliografía.

¹⁰ Estéreo Comunal es una radiodifusora que se ubica en Guelatao de Juárez, pero no depende del gobierno federal, no es una emisora indigenista, a diferencia de la XEGLO (ver nota 10). Nace en el año 2000, con un transmisor de 300 watts y con contenidos, en sus programas, que buscaban la revaloración de lo propio y la resistencia cultural. No fue pensada como una emisora comercial (Martínez Luna, 2016, pp. 161-163).

¹¹ Es importante destacar que la creación de una radio en Guelatao había sido pensada y evocada desde 1979. En años siguientes se empezaron a diseñar programas de trabajo para poder crear una emisora de radio. En esa época había sido inaugurada la primera estación de radio indigenista en Tlapa, Guerrero. La XEGLO sale al aire el 21 de marzo de 1990, diez años después de que se empezó a pensar en ella. En ese período surge otro proyecto paralelo, Trova Serrana, que articulaba lo artístico, el canto, los valores comunitarios y la comunalidad. Este proyecto cultural-artístico tuvo gran influencia sobre la llegada de la XEGLO a Guelatao, pues durante una visita del presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, a Oaxaca, en 1988, Trova Serrana aprovechó para regalarle un disco y solicitarle una radio en Guelatao (Martínez Luna, 2016, pp. 144-153).

¹² Según su sitio web, el CAI es “un espacio de formación, encuentro, producción, exhibición y desarrollo de proyectos audiovisuales realizado verano a verano en una comunidad distinta del estado de Oaxaca. Busca acompañar la formación de nuevos creadores audiovisuales y abrir un espacio de diálogo entre el arte, el cine y la comunalidad” (Recuperado de <https://www.campamentoaudiovisual.org/nosotros>, consulta 12 de marzo de 2019).

¹³ Se refiere a un profesional en gestión y desarrollo de herramientas digitales de una asociación o empresa.

¹⁴ La muestra es un proyecto que “fortalece espacios de exhibición comunitaria [...] Apostando por el cine y la radio hechos desde

nuestras comunidades, desde la sensibilidad de comunicadores y comunicadoras comunitarios, desde lo propio” (Recuperado de <http://ojodeaguacomunicacion.org/el-lugar-que-habitamos-iv/>, consulta 12 de marzo de 2019).

Referencias bibliográficas

Aquino, A. (2013). La comunalidad como epistemología del Sur: Aportes y retos. *Cuadernos del Sur*, 18(34), 7-19.

Canedo, G. (2007). Usos y costumbres en Guelatao de Juárez, Oaxaca: Prácticas, flexibilizaciones y concepciones. En Sesia, P. & Sarmiento, S. (Coords.), *Pueblos indígenas, territorio y género en el México rural contemporáneo*, Vol. 2. (pp. 86-107). México: Casa Juan Pablos, Asociación Mexicana de Estudios Rurales, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad Autónoma Metropolitana.

_____. (2008). Una conquista indígena: Reconocimiento de municipios por “usos y costumbres” en Oaxaca (México). En Cimadamore, A. (Comp.), *La economía política de la pobreza* (pp. 401-426). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Colectivo WAN (2005). Una conversación acerca de la World Anthropologies Network (WAN)/Red de Antropologías del Mundo. *Journal of the World Anthropology Network*, (1), 7-12.

De la Cadena, M. (2009). La producción de otros conocimientos y sus tensiones: ¿De una antropología andinista a la interculturalidad? En Ribeiro, G. & Escobar, A. (Eds.), *Antropologías del mundo: Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder* (pp. 255-284). México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana, WG, ENVION.

Díaz, F. (2007). Comunidad y comunalidad. En Robles, S. & Cardoso, R. (Eds.), *Floriberto Díaz: Escrito: Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe* (pp. 34-50). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Ginsburg, F. (2008). Rethinking the digital age. En Wilson, P. & Stewart M. (Eds.), *Global indigenous media* (pp. 287-306). Atlanta: Duke University Press.

Maldonado, B. (2015). Perspectivas de la comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca. *Bajo el volcán*, 15(23), 151-169.

Marán, L. (2020). Nuestro propio espejo: Agenda Guelatao. *Albora: Geografía de la esperanza en México*. Web. Recuperado de <https://www.albora.mx/nuestro-propio-espejo/>.

Martínez Luna, J. (2003). *Comunalidad y desarrollo*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

_____. (2010). *Eso que llaman comunalidad*. México: CAMPO, Fundación Harp Helú, Secretaría de Cultura, Culturas Populares.

_____. (2013). *Textos sobre el camino andado*, Tomo I. México: CMPIO, Plan Piloto, CEEESCI, CNEII.

_____. (2016). *Textos sobre el camino andado*, Tomo II. México: CMPIO, Plan Piloto, CEEESCI, CNEII.

Nava, E. (2013). Comunalidad: Semilla teórica en crecimiento. *Cuadernos del Sur*, 18(34), 57-69.

_____. (2018b). La comunalidad oaxaqueña: Lucha y pensamiento indígena. En Canales, P. & Vargas, S. (Eds.), *Pensamiento indígena en Nuestramérica: Debates y propuestas en la mesa de hoy* (pp. 27-46). Santiago: Ariadna.

_____. (2018a). *Totopo al aire: Radio comunitaria y comunalidad en el istmo de Tehuantepec*. México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social.

Pitarch, P. & Orobitg, G. (Eds.) (2012). *Modernidades indígenas*. Madrid y Fráncfort: Iberoamericana Vervuert.

Prins, H. (2004). Visual anthropology. En Biolsi, T. (Ed.), *A companion to the anthropology of American Indians* (pp. 506-525). Oxford: Blackwell Publishing.

Sahlins, M. (1999). What is anthropological enlightenment? Some lessons of the Twentieth Century. *Annual Review of Anthropology* (28), i-xxiii.

Santos, B. de S. (2018). Introducción a las Epistemologías del Sur. En Meneses, M. P. & Bidaseca, K. (Eds.), *Epistemologías del Sur*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Centro de Estudios Sociales. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181124092336/Epistemologias_del_sur_2018.pdf

_____. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce, Universidad de la República.

Scholte, B. (1984). Reason and culture: The universal and the particular revisited. *American Anthropologist*, 86(4), 960-965.

Todorov, T. (2005). *La conquista de América: El problema del otro*. México: Siglo XXI.

Viveiros de Castro, E. (2002). O nativo relativo. *Mana*, 8(1), 113-148.